

EL VERANO DE Luchy Núñez. ESCRITORA Y ARTICULISTA

'Busco relajación y tranquilidad'

POR ANNA ROBERT

Un total de diez libros publicados avalan la experiencia de Luchy Núñez como escritora. Quiere a su tierra, y es por eso que en su último libro, *El cuartel*, ha elegido la ciudad de Tarragona como escenario para desarrollar la acción.

Luchy se ha pasado largos veranos delante del ordenador de su casa escribiendo algunos de sus libros. «Hay veranos en los que no he ido a ningún sitio y no me ha importado en absoluto. Me divierte», comenta. «Quedarme en Tarragona no me supone ningún suplicio, todo lo contrario. Tanto escribiendo como leyendo me lo paso fenomenal. Mi vida ya son vacaciones».

Para muchos el verano significa desconectar del trabajo y la rutina de todo el año, pero Luchy prefiere seguir escribiendo. Ha habido años en que lo único que ha diferenciado el verano del invierno ha sido el cojín de la silla del ordenador donde reposa su espalda. «Tengo dos cojines, uno de invierno y otro más fresquito, para el verano». Este verano le acompañará en la maleta el libro *Los huesos del maestro*, lectura que compagina simultáneamente con otras tres más.

«Huyo de los viajes largos y de las aglomeraciones. No soporto viajar durante los meses de julio y agosto. Las playas están invadidas pero, a veces, no tengo otro remedio», reconoce. Y menos coger el avión, sobre todo ahora, con la problemática que hay. «Si he viajado alguna vez al extranjero, nunca ha sido muy lejos, si no a los países vecinos, como Francia o Italia».

La tónica general de todas sus escapadas veraniegas es la búsqueda del relax total. «Cuando salgo en verano, nunca voy con viajes organizados ni con guías turísticos. No pretendo volver de los viajes con un book fotográfico para poder enseñar todos los sitios que he visitado. Simplemente pido relajación y tranquilidad».



La escritora Luchy Núñez posa en un barco en uno de sus viajes de vacaciones. FOTO: CEDIDA

Luchy acostumbra a buscar lugares frescos para pasar sus vacaciones. Contraria a sus principios de no viajar ni en el mes de julio ni en el de agosto, hoy se va de vacaciones a Cuenca, «a ver las casas colgantes». Y sonríe. «Es una tontería, pero desde siempre he querido ir allí». «A ver si por lo menos en esa parte de España hace fresco», suspira.

El verano pasado estuvo unos días en el pueblo de Tella, situado en el Valle de Ordesa. «Nunca había estado, y es precioso». Pero Luchy Núñez insiste en que no necesariamente tiene que ser verano para irse de vacaciones. «Siempre que puedo, acostumbro a viajar durante todo el año, de esta manera en verano no se acumulan todas las salidas que tengo planea-

das». Fiel a su palabra, el pasado octubre estuvo en las costas gaditanas. «Después recorrí tierras manchegas y en Semana Santa aproveché para ir a la montaña, a Puigcerdà», dice.

Aunque ya hace bastantes años, Luchy aún recuerda con melancolía esos meses de verano en los que toda su familia se reunía en el pueblo de sus padres, cerca de Ali-

cante. «¡Qué tiempos aquellos! Pasábamos unas vacaciones maravillosas», dice con un suspiro que denota cierta añoranza.

Ahora sus hijas ya son mayores e independientes, y acostumbra a viajar sola a todos los sitios. «Viajo conmigo misma y con algún libro. Siempre me acompañan. A veces la soledad es la mejor compañía».

EL CUESTIONARIO

¿Qué es lo primero que mete en la maleta?

El cepillo de dientes.

¿Qué le sugiere la palabra bronceador?

Ahora ya nada.

¿Tienda de campaña u hotel de cinco estrellas?

¡Hotel de cinco estrellas!

¿Playa o montaña?

Las dos cosas.

¿Con quién se iría de vacaciones?

Conmigo misma.

¿Con quién nunca se iría de vacaciones?

Con alguien que hable en la mesa de política, de hijos y de dinero.

¿Cuál es su palabra favorita?

Sí.

¿Y su palabrota preferida?

No la puedo decir.

¿Qué profesión distinta a la suya le hubiera gustado probar?

La de aviadora, porque me hubiera gustado ser pájaro.

Si el cielo existe, ¿qué le gustaría que Dios le dijera cuando llegara ante sus puertas?

Te estaba esperando desde siempre y tú no lo sabías, por eso sufrías.